

04 Marzo

El Venerable Gerasimo del Jordán

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla..»

Oh, divinamente sabio padre Gerasimo, uniéndote a Dios mediante la oración, la súplica y una gran abstinencia, permaneciste inmune a los designios del enemigo, y te mostraste como un siervo del Todopoderoso. Por eso, te honramos, y celebrando fielmente con gran alegría tu divina memoria, te alabamos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh venerable padre Gerasimo, siempre permaneciendo en la fe, en desiertos, cuevas y montañas, buscaste a Dios. *Y lo encontraste* como deseabas. Siempre fortalecido con alma firme y buenas ascensiones, has guiado a multitudes de monjes salvos hacia Dios.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Sometiéndote a la voluntad de Dios que contempla todas las cosas, recibiste de Él la gracia de obrar milagros y de ahuyentar a los espíritus malignos, y de domesticar las fieras con la pureza de tu mente. Por tanto, te honramos, y como es necesario celebramos con fe tu divina memoria, oh divinamente bendita.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla..»

Atribulados y afligidos, te suplicamos, oh Purísima, nuestro intercesor: No permitas que tus siervos perezcan por completo; pero apresúrate a rescatarnos de esta ira y de este dolor presentes, oh divinamente gozosa, santísima y pura. Porque tú eres nuestro baluarte y ayuda inexpugnable.

i

O si es un Miércoles o Viernes

Contemplándote, oh Señor Jesús, clavado en la cruz y aceptando voluntariamente la pasión, la Virgen Madre gritó en voz alta: «¡Ay de mí, oh mi dulce Niño! ¿Cómo soportas injustamente tales heridas? Oh Médico compasivo y sanador de las enfermedades de la humanidad, Tú has redimido de todo de la corrupción por tu tierna compasión.»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, oh Venerable Gerasimo.

MAITINES

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, oh Venerable Gerasimo.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 8

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

La gloria de la inmortalidad y la corona divina de la incorrupción te ha dado Cristo a ti, que luchaste bien, oh Gerasimo.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Teniendo al Dador de luz atendiendo tus súplicas, oh padre Gerasimo, disminuyeste la oscuridad de los demonios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A través de los arroyos de tus lágrimas, oh padre, sacaste los frutos de la inmortalidad como un árbol regado, oh divinamente sabio Gerasimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Alivia el dolor de mi corazón, oh Purísima Teotokos que, de una manera más allá de toda comprensión y expresión, diste a luz a Cristo sin dolor.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 8

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Siguiendo a Aquel que soportó voluntariamente la crucifixión, oh venerable, fuiste enteramente crucificado a la vida y a las pasiones.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Fortalecido por el apoyo de Aquel que todo lo logra, oh sabio Gerasimo, pudiste pisotear todas las trampas del poderoso enemigo.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Fortificado con una mente humilde y un espíritu humilde, oh sabio, derribaste por completo las pasiones que corrompen el alma.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el esplendor de tus maravillas, como el gran sol, iluminas los corazones de todos los que te alaban con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh inmaculada, has dado a luz al Hijo que está entronizado con el Padre y es de la misma esencia, y que muestra la puerta de la vida a todos.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido hoy...»

Pasando por alto las artimañas de los demonios mediante la actividad de la Cruz, oh venerable, te convertiste en dios por adopción. Por tanto, te honramos fielmente, oh Gerasimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 4

Extendiendo tus purísimos brazos, oh Virgen y Madre acoge a los que en ti ponen su confianza y que claman a tu Hijo exclamando: «Oh Cristo, concédenos a todos tu gran misericordia»

O si es un Miércoles o Viernes

Contemplando a tu Hijo levantado Sobre el Árbol, oh Purísima, con tu vientre materno herido de dolor, gritaste lastimosamente: «¡Ay de mí! ¿Cómo es que Tú has puesto, oh mi Luz eterna?»

ODA 4

Tono 8

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Tu corazón iluminado se convirtió en templo del Espíritu, oh padre. Por lo tanto, derrama dones que curan las aflicciones por la gracia divina.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Sometiéndote a la ley de Dios, seguiste al Señor desde tu juventud, oh padre, abrazando la vida de los incorpóreos mientras aún estabas en el cuerpo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus pasos fueron dirigidos hacia el camino de la salvación, oh venerable, por la guía del Espíritu divino que habita en ti, oh venerable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Jesús, el Amante de la Humanidad, a quien llevaste en tu vientre, oh inmaculada, suplica que salve a todos los que te cantan.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 8

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; «sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.»

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Habiendo recibido los rayos del Espíritu Santo con una mente purificada, te convertiste en una luz que guía a los monjes.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Tu vida, brillando a través de las limitaciones de la naturaleza, te reveló como un ángel terrenal encarnado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Lleno de las aguas vivificantes del Espíritu, derramaste ríos de maravillas, oh padre Gerasimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Teotokos, el Verbo encarnado descendió sobre ti como una suave lluvia, para la iluminación de nuestras almas.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 8

Límpiame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

La debilidad de tu carne, fortalecida por el poder de Aquel que ha brillado sobre nosotros desde la Virgen pura, oh venerable padre, derribó el poder del enemigo incorpóreo.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Habiendo aplastado por gracia las fauces de los leones noéticos, tú, venerable, derrotaste los ataques de los sentidos materiales. Por lo cual, un león se sometió a ti, como una oveja a un pastor, ministrándote obedientemente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adquiriendo una vida angelical y una mente humilde en Cristo, oh padre, fuiste manso. Y ahora, habiendo hecho tu morada en la tierra de los mansos, estás lleno de gozo divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

La Refulgencia del Padre habitó dentro de ti, oh puro, y, nacido en la carne, iluminó al mundo y liberó a la humanidad de las tinieblas del politeísmo. Por eso te cantamos.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Ardiendo de amor celestial, *preferiste la dureza del desierto del Jordán* más que todos los deleites del mundo; por eso, una fiera salvaje se sometió a ti hasta tu muerte, oh padre, muriendo en obediencia y dolor sobre tu tumba. *Así te glorificó Dios. Y cuando le ores, Oh padre Gerasimo, ten presente de nosotros.

ODA 7

Tono 8

Los niños hebreos en el horno pisoteó valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: 'Bendito eres Tú, Señor Dios nuestro, por los siglos de los siglos'.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

La luz y su alegría esposa brillaron sobre ti, oh padre, que moras siempre en las mansiones del Cielo, cantando: ¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todas las edades!

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Habiendo regado tu corazón con lluvias de lágrimas, oh Portador de Dios, has producido los frutos de la virtud, a través de los cuales, con todos los venerables, has recibido el deleite del Cielo, a lo largo de todos los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Manteniendo himnos incesantemente en tus labios, a imitación de los ángeles, oh Gerasimo, clamaste con mente alerta: ¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todas las edades!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De ningún modo te quemó el fuego de la Divinidad, oh Virgen; porque la zarza en la montaña, que una vez ardía sin consumirse, te prefiguró. Oh pura.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 8

Pisoteando la llama de fuego en el horno, los niños divinamente elocuentes cantaron: 'Benedicid al Señor, obras del Señor'.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Estuviste ante el Maestro, iluminado con los esplendores del ayuno. Oh maravilloso Gerasimo; y fuiste contado entre los coros de los incorpóreos.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Conduciendo tu vida con ingenuidad, despreciaste el tribunal del malvado, oh divinamente sabio Gerasimo, adorno de los ayunadores.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al despojarte de las pasiones, fuiste revestido de un manto de incorrupción, oh divinamente sabio padre Gerasimo; y recibió dignamente una morada divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh, todo pura, Aquel que trasciende la naturaleza te encontró en los valles de la vida como un lirio fragante, y a través de ti ha soplado una dulce fragancia sobre todo el mundo.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendicid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 8

Todos quedan estupefactos al oír la inefable condescendencia de Dios, pues el Altísimo descendió voluntariamente y asumió carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo que nosotros, los fieles, magnificamos a la Purísima Teotocos.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Siguiendo los pasos de todos los que caminaron bien sobre la tierra, oh padre Gerasimo, adquiriste amor, fe, esperanza, templanza, sabiduría, oración abundante y abstinencia inefable, deleitándote en las puras ascensiones.

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

¡Oh maravilla! ¿Cómo has sometido a tus órdenes a una bestia salvaje, como si fuera una

criatura racional, oh venerable Gerasimo, siervo de Dios, que has glorificado tu vida angelical con señales, prodigios y milagros innumerables?

Stijo: San Gerasimo, ruega por nosotros

Tú has sido revelado como la confirmación de los monjes y la instrucción de los que guardan silencio, oh portador de Dios; porque atravesando el camino más estrecho de la abstinencia, siempre ensanchaste tu alma con la esperanza divina. Por tanto, has encontrado una habitación espaciosa entre las mansiones de los elegidos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Floreciendo en los atrios de nuestro Dios como majestuosa palmera, y como ciprés has sido exaltado por las alabanzas de Dios, oh padre. Por eso, todos celebramos fielmente tu memoria, orando: «Sálvanos de todas las tentaciones!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Llevar a Emanuel en tus brazos como un bebé. Oh, pura y divinamente gozosa, clamaste en voz alta: «Oh mi dulcísimo Niño, ¿cómo puedo alimentarte en mi pecho, que sostienes todas las cosas? ¿Cómo puedo envolver en pañales a Ti que envuelves el mar en niebla?»

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, oh Venerable Gerasimo.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, oh Venerable Gerasimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Ardiendo de amor celestial, *preferiste la dureza del desierto del Jordán* más que todos los deleites del mundo; por eso, una fiera salvaje se sometió a ti hasta tu muerte, oh padre, muriendo en obediencia y dolor sobre tu tumba. *Así te glorificó Dios. Y cuando le ores, Oh padre Gerasimo, ten presente de nosotros.